

Blanco advierte a los controladores que al Gobierno se le está acabando la paciencia

El ministro de Fomento pide al colectivo que cambie a sus representantes y que envíe portavoces con autoridad

USCA dice que si AENA les da por escrito los avances retirarán la amenaza de huelga

ORENSE/MADRID. El Ministerio de Fomento y los controladores aéreos no se tomaron ni un respiro en su continuo cruce de declaraciones durante el fin de semana. Los representantes de ambos volvieron a hacer público ayer su deseo de llegar a un pronto acuerdo, sin abandonar sus respectivas posiciones, para evitar una huelga que ha dejado en el aire las vacaciones de miles de personas.

El ministro José Blanco, desde la localidad de O Carballiño (Orense), advirtió que la paciencia del Gobierno "se está acabando" con un conflicto al que se le lleva buscando solución desde hace casi "cinco años". Tras firmar en el libro de honor en el Ayuntamiento gallego, que ayer celebró su tradicional Fiesta del Pulpo, el ministro subrayó en declaraciones a los informadores: "Estamos dispuestos a hablar de las condiciones laborales, pero no de hacer nada que vulnere la ley".

"Quiero decir que la paciencia del Ministerio es infinita, pero se está acabando", señaló. El titular de Fomento demandó a los controladores aéreos que lleven a la mesa de negociación representantes con autoridad suficiente para poder asumir los compromisos correspondientes que "digan si van o no a la huelga".

Blanco denunció que las peticiones de los controladores siempre son "trabajar menos y cobrar más", algo que tildó de imposible. Además reiteró que una posible huelga va a causar "un grave daño a la economía y al turismo" nacional y subrayó que "no pueden tener a toda la sociedad en vilo". El ministro de Fomento recordó que se estuvo a punto del acuerdo, pero concluyó que "los que negocian no tienen autoridad suficiente, porque al salir de la negociación cambian de opinión", relató.

"No nos parece serio, queremos negociar con gente que asuma los avances y los compromisos que se alcanzan", reclamó Blanco, quien certificó que sigue "minuto a minuto" la mesa de negociación. "Solo" en ella, señaló, es "donde se pueden sustanciar los acuerdos", tras lo que apeló a "acordar" para "no seguir mareando la perdiz".

También insistió en que no está dispuesto "a vulnerar la ley". Por ello, recordó que se ha pedido que, desde la independencia, alguien arbitre una propuesta que los controladores "deben aceptar".

Plazo para volver a negociar

Por su parte, el portavoz del sindicato de controladores aéreos (USCA), Daniel Zamit, confirmó que el Comité Ejecutivo de esta organización se reunirá el próximo jueves, día 12. Explicó que con ello pretenden dar tres días de plazo a Fomento para que les vuelva a llamar y "se sienten en la mesa". Si finalmente ese día se convoca la huelga, esta solo podría tener lugar a partir del 22 de agosto.

Zamit anunció que si los "avances" se trasladan a un "papel firmado" retirarán su anuncio de huelga. Algo que no creen que suceda "porque AENA solo quiere rubricar lo que contiene el real decreto" referente a las condiciones de trabajo de los controladores.

La secretaria de Estado de Transportes, Concepción Gutiérrez, pidió el sábado al sindicato USCA que acepte las últimas propuestas de la mesa negociadora del convenio o fije el día y hora de la huelga, para poder determinar los servicios mínimos y garantizar la movilidad de los ciudadanos.

ANDER CARAZO/AGENCIAS



José Blanco, en la Fiesta del Pulpo de O Carballiño (Orense). P. ARAÚJO/EFE

Y ADEMÁS

12

El portavoz de USCA, Daniel Zamit, dijo que el Comité Ejecutivo de esta organización se reunirá el próximo jueves, día 12 para decidir sobre el paro. Según Zamit, se quiere dar un plazo de tres días a AENA para que se reanuden las negociaciones.

22

Retrasar hasta el día 12 la reunión del Comité Ejecutivo de USCA significa que si finalmente se convoca la huelga de controladores, no podría llevarse a cabo antes del 22 de agosto.

LA FRASE

"Las peticiones de los controladores siempre son trabajar menos y cobrar más"

JOSÉ BLANCO
Ministro de Fomento

LA OPINIÓN

Begoña Travesí

Una semana en vilo

LOS controladores aprobaron el martes, 3 de agosto, por amplia mayoría, convocar huelga este mes. De llevarse a cabo, sería la primera oficial en toda su historia. Desde entonces, este colectivo ha tenido en vilo al

sector turístico español con la amenaza de un paro que no acaba de concretarse. Y lo que te rondará morena, porque según avanzaron ayer, piensan seguir manteniendo el misterio como poco hasta el jueves, día 12. La excusa es que quieren dar tiempo al Ministerio de Fomento y a AENA para que recapaciten, cambien sus posturas y retornen a la mesa de negociación. Pero esta es una explicación bastante perversa. Los controladores saben que si convocaran formal y legalmente el paro (o los paros porque tampoco se han pronunciado sobre el nú-

mero de días que podría durar la protesta) abrirían la puerta al Ministerio para que dictaminara los servicios mínimos oportunos y todo el mundo sabría a qué atenerse. Se despejaría la incertidumbre y ellos perderían una valiosa herramienta que en sus manos está alcanzando la categoría de chantaje.

Con la amenaza de un paro que no acaba de fijarse, el daño está asegurado y es mayor que una huelga cierta. Resultado: turistas que, ante el temor a que el caos en los aeropuertos coincida con sus vacaciones, no contratan viajes o los anulan.